



EL CORREO DEL PUEBLO

¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos
del mundo entero, unámonos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO II NUM. 57

15 de Septiembre de 1976

10 ptas.

GLORIA ETERNA

AL

CAMARADA

MAO

TSE

TUNG

GRAN LIDER DEL

PUEBLO CHINO

Y

DIRIGENTE DEL

PROLETARIADO MUNDIAL



EDICION ESPECIAL

LA Redacción de "El Correo del Pueblo", recogiendo el sentir de todos los militantes del Partido del Trabajo de España, de la clase obrera y el pueblo español, expresa su profundo pesar por la muerte del Presidente Mao Tsé-tung al Partido Comunista de China, a la clase obrera y al pueblo chino.

Con este número especial hemos querido hacer nuestro homenaje póstumo a quien ha sido el más grande dirigente del proletariado mundial desde Lenin. La memoria y la obra de Mao Tsé-tung permanecerán imperecederas; en ellas tenemos todos los pueblos del mundo unas armas valiosísimas para vencer todos los obstáculos en nuestro camino hacia la libertad, el Socialismo y el Comunismo.

Mao Tse-tung, gran dirigente y maestro del proletariado mundial

Por **RAMON LOBATO**

LA muerte de Mao Tsé-tung no es sólo dolorosa para la clase obrera y el pueblo chino, sino también para todo el proletariado del mundo. Hay quienes sólo valoran a Mao Tsé-tung como gran líder del pueblo chino o como un hombre que ha aplicado correctamente el marxismo-leninismo a las condiciones de China. Sin embargo esta opinión es profundamente errónea, por parcial e incompleta. Mao Tsé-tung ha hecho importantes aportaciones al tesoro universal del marxismo-leninismo, desarrollándolo, y ha encabezado a nivel planetario la lucha contra el revisionismo moderno encabezado por el socialimperialismo soviético. En consecuencia será considerado como un dirigente del proletariado mundial y pasará a la posteridad al lado de los grandes maestros proletarios, Marx, Engels, Lenin y Stalin.

Mao Tse-tung ha hecho importantes investigaciones filosóficas. Sus obras "Sobre la contradicción", "Acercas de la práctica", "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", "¿De dónde provienen las ideas correctas?", constituyen un material muy valioso para todos los comunistas. Combaten el empirismo y el dogmatismo y nos arman mejor para analizar las realidades y situaciones concretas.

Mao Tsé-tung, apoyándose en la experiencia prácti-

ca de la revolución china y analizando toda la complejidad del mundo moderno, ha desarrollado toda la teoría sobre la revolución en los países coloniales y semi-coloniales. Son especialmente importantes al respecto sus obras, "Sobre la Nueva Democracia", y "Sobre la dictadura democrática popular". Estas aportaciones arman más fuertemente al proletariado de estos países para dirigir la revolución nacional y democrática y para enlazar esta causa con la revolución socialista.

Mao Tsé-tung ha desarrollado la teoría y la práctica sobre la guerra prolongada, de forma decisiva.

Mao Tsé-tung ha encabezado a nivel planetario la lucha contra el revisionismo moderno. Para cada época de desarrollo de la ideología proletaria, para cada gran avance teórico y práctico, el proletariado ha tenido que librar una lucha a muerte contra las ideas, los individuos y los partidos burgueses introducidos dentro de la clase obrera. Marx y Engels libraron la batalla contra el anarquismo, el proudhonismo y otras corrientes científicas y burguesas. Cuando las ideas del socialismo científico ganaron para sí a grandes destacamentos del proletariado, entonces la burguesía se vió obligada a atacar al marxismo no frontalmente, sino desde dentro, defendiendo de palabra al marxismo, pero quitándole y am-

putándole todo su contenido revolucionario, revisándolo para volverlo inofensivo. Lenin encabezó la gran batalla contra el revisionismo y el oportunismo de la IIª Internacional. Stalin encabezó la batalla contra el trotskismo.

Al final de la década de los 50, diversos partidos comunistas con el Partido Comunista de la Unión Soviética a la cabeza, adoptaron totalmente una línea revisionista. Preconizaron la cooperación con el imperialismo, difundieron la falsa idea de un mundo sin guerras bajo las condiciones del imperialismo, pretendieron frenar la lucha de los pueblos oprimidos, atemorizándolos con el peligro de una guerra nuclear. Adoptaron la postura antimarxista-leninista de que en los países en que la clase obrera detenía el poder ya no era necesario el Estado de Dictadura del Proletariado y que había que sustituirlo por un utópico "Estado de todo el pueblo". Para los países capitalistas desenterraron la vieja bagatela socialdemócrata de que era posible llegar al socialismo mediante la conquista de la mayoría parlamentaria en el Estado burgués. Todo esto y algunos asuntos más significaban un abandono total del marxismo-leninismo, un golpe mortal que la burguesía y el imperialismo querían asestar a la causa del socialismo, de la liberación de los pueblos oprimidos y en definitiva a la revolución proletaria mundial. A Mao Tsé-tung le cabe el gran mérito histórico de encabezar la lucha resuelta en defensa del marxismo-leninismo y en el desenmascaramiento del revisionismo moderno. Todos los marxistas-leninistas del mundo le rendiremos una gratitud eterna.

Mao Tsé-tung analizando la experiencia de otros países y de la revolución china, ha elaborado una serie de formulaciones teóricas sobre la continuación de la revolución después de la toma del poder por el proletariado. El ha estudiado las posibilidades de restauración del capitalismo, de cómo la burguesía actúa desde dentro del Partido, y ha hecho importantes formulaciones para impedir la restauración capitalista, consolidar la Dictadura del Proletariado y prevenirse contra el revisionismo. Ha formulado que durante el período socialista la lucha de clases es la clave, que es necesario lu-

char continuamente por restringir el derecho burgués y las relaciones burguesas, y otras importantes teorías sobre el mismo problema.

La realización de la Gran Revolución Cultural Proletaria puesta en marcha y conducida personalmente por Mao Tsé-tung, ha sido un grandioso ejemplo de cómo resolver esos importantes problemas del Socialismo, movilizándolo a las grandes masas.

No cabe duda de que la forma de aplicación de sus teorías ha respondido a las condiciones y problemas peculiares de China y al momento concreto del proceso de edificación del Socialismo en aquel país. Pero el contenido de ellas rebasa el marco nacional, tiene un alcance universal. Armado con esas teorías el proletariado de todo el mundo tiene ahora una comprensión mucho más aproximada y completa de los problemas de la edificación socialista, de los problemas de la continuación de la revolución después de la toma del poder, y de cómo poder afrontar la solución de dichos problemas; está armado de una más completa guía teórica para la acción.

El Partido Comunista de China dirigido por su gran líder, el Presidente Mao ha desentrañado la esencia del socialimperialismo soviético y el papel que hoy juega en el mundo, cómo junto con el imperialismo norteamericano es el enemigo principal de todos los pueblos del mundo; y ha puesto de manifiesto cómo de la pug-

na que mantienen por la hegemonía proviene el peligro de guerra mundial, alertando a los pueblos frente a la cortina de humo que las dos superpotencias quieren crear en su propaganda sobre una supuesta y falsa distensión. Ha explicado qué papel juega el llamado Segundo Mundo, y prevenido a todos los pueblos oprimidos de que al expulsar a un imperialismo no dejen entrar al otro por la puerta trasera, aclarando además otros muchos importantes problemas de la actual situación mundial. En definitiva ha analizado las contradicciones del mundo moderno de forma muy correcta y aguda.

(Pasa a la pág. siguiente)



MAO JUNTO A CHOU EN-LAI EN YENAN (1.945)

(Viene de la pág. anterior)

Mao Tsé-tung no es sólo el gran líder del pueblo chino, sino que también es un gran dirigente y maestro del proletariado mundial. El proletariado y los revolucionarios de todo el mundo deben honrar su memoria. Nuestro Partido debe transformar el dolor por su pérdida en fuerza y en su memoria todas las células y comités deben de celebrar en estas fechas una reunión de estudio y discusión de algunas de sus enseñanzas

más importantes.

¡GLORIA ETERNA AL CAMARADA
MAO TSE-TUNG,
GRAN LIDER DEL PUEBLO CHINO
Y DIRIGENTE Y MAESTRO
DEL PROLETARIADO DE TODO EL MUNDO!

Mao Tsé-tung , poeta

EL PASO DE LOUSHAN

El Ejército Rojo chino atravesó el Paso de Loushan en febrero de 1.935. Este fue uno de los muchos episodios heroicos de la "Gran Marcha".

Colérico es el viento del Oeste.
Lejos, grazna el ganso silvestre bajo la helada luz de la luna matutina.
Bajo la helada luz de la luna matutina
el martilleo de los cascos de los caballos se repite agriamente
y el toque del clarín resuena con sordina.

No digáis que el peligroso paso es algo inexpugnable.
En este mismo día, de un sólo salto cruzaremos su cima.
¡Cruzaremos su cima!

Más allá, las colinas son como el mar, azules,
y el sol poniente es rojo, rojo como la sangre.

REGRESO A SHAOSHAN

En 1.959, Mao fue a su aldea natal después de 32 años de ausencia, y contempló su radiante panorama tras la victoria de la revolución.

Maldigo el tiempo que pasa como un sueño,
ahora, en mi tierra natal, treinta y dos años idos.
La bandera roja hizo erguir la lanza del siervo

Además del más grande marxista-leninista habido desde Lenin, Mao Tsé-tung ha sido un poeta extraordinario, y ocupa un puesto destacado en la historia de la literatura mundial. Hasta sus propios enemigos han reconocido el valor literario de su obra.

En esta sección le rendimos homenaje publicando algunos de sus poemas más famosos.



y detuvo el látigo en las negras manos del tirano.
Grandes sacrificios producen grandes resoluciones,
audacia para forzar al sol y a la luna a cambiar la faz del cielo.
Veo con alegría mares de arroz y de habichuelas
y por todas partes, al atardecer, héroes regresando al hogar.



Mao Tsé-tung, dirigente de la Revolución china

LA vida y el pensamiento revolucionario de Mao Tsé-tung son inseparables de la larga lucha del proletariado y el pueblo chino, primero en la revolución democrática antifeudal y antiimperialista, y después en la revolución y construcción socialistas. El fue el gran líder y conductor del Partido Comunista, la clase obrera y el pueblo chino a lo largo de más de 50 años de combates, de sacrificios y de victorias.

Mao Tsé-tung nació el 26 de diciembre de 1.893, en la aldea de Shao-zhan (provincia de Hunan), en el seno de una familia de campesinos acomodados. China era entonces un país anclado en el feudalismo y sometido al imperialismo. La aristocracia terrateniente, las potencias extranjeras y sus lacayos, acaparaban tierra y riquezas, mientras el pueblo moría de hambre o apaleado. Las numerosas rebeliones campesinas sólo hacían cambiar de manos el látigo, pues carecían de la dirección de la única clase capaz de conducirlos a la victoria, el proletariado.

Mao Tsé-tung comenzó desde muy joven a rebelarse contra las diversas manifestaciones opresivas de la sociedad feudal, acercándose paulatinamente a las masas trabajadoras. En 1.907 fue a estudiar a Chang-sha, capital de su provincia natal, donde inició su actividad política, organizando a la juventud estudiantil y participando en los mo-

vimientos revolucionarios contra el Poder feudal.

En 1.917 al producirse la Revolución Socialista de Octubre en Rusia, su influencia se extendió por todo el mundo. La teoría marxista-leninista se introdujo en China; Mao Tsé-tung la estudió con entusiasmo, hizo suya su concepción científica del mundo y fue uno de los fundadores del Partido Comunista de China en el verano de 1.921. Una nueva era se había abierto en la historia de China.

A la luz de las enseñanzas de Lenin y de las batallas revolucionarias de China - encabezadas hasta entonces por la burguesía nacional -, Mao llegó a la conclusión de que el proletariado tenía que tomar la dirección de la revolución democrática y que sólo él podía llevarla a la victoria.

En 1.923, a instancias del Partido Co-

munista, se formó la alianza entre éste y el Kuomintang (partido dirigido entonces por el ala izquierda de la burguesía nacional, encabezada por el doctor Sun Yat-sen). Esta alianza supuso un fortalecimiento del campo revolucionario y permitió al pueblo chino hacer frente en la 1ª Guerra Civil Revolucionaria (1.924-27) a los caudillos militares feudales del Norte, al servicio de los afanes imperialistas de Inglaterra, Estados Unidos y Japón.

Mao Tsé-tung defendió la creación de un amplio frente contra los enemigos del pueblo chino, dirigido por la clase obrera y con los campesinos como la fuerza de masas principal de la revolución.

Al morir Sun Yat-sen, los terratenientes y la burguesía proimperialista, usurparon la dirección del Kuomintang, dieron un golpe de Estado comandado por Chiang Kai-shek, y desataron matanzas contra los comunistas, los obreros y los campesinos. Esta traición cogió totalmente desprevenidos a las masas y al Partido Comunista, debido a que en la dirección de éste había predominado hasta entonces una línea errónea, derechista, que había confiado a cie-

gas en la burguesía y dejado en sus manos la dirección de la lucha.

Pero este grave contratiempo no arredró al pueblo chino. Como más tarde diría el propio Mao: "Los comunistas chinos y el pueblo chino no fueron intimidados o exterminados. Nuevamente se pusieron en pie, lavaron sus heridas, enterraron a los camaradas caídos y continuaron la lucha". Se abre así el período de la 2ª Guerra Civil Revolucionaria, de diez años de duración (1.927-37).

Mao Tsé-tung lucha incansablemente contra la tendencia derechista dentro del Partido que, ante esta derrota, era partidaria de capitular y no de luchar, y también contra la tendencia "izquierdista" que provocaba nuevas derrotas al no apoyarse en las grandes masas campesinas. Mao dirige personalmente, junto a Chu Te, la formación del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos que emprende la tarea fundamental de la revolución democrática: organizar y armar a los campesinos para expropiar a los terratenientes y dar la tierra al que la trabaja.

Mientras, en 1.931 el imperialismo japonés invade el país, creyendo presa fácil al pueblo chino. El gobierno del Kuomintang, en vez de combatir a los agresores, lanza sucesivas "campañas de cerco y aniquilamiento", sin éxito, contra el Ejército Rojo y las zonas por él liberadas.

Para preservar sus fuerzas y buscar mejores posiciones en las que continuar la lucha, el Ejército Rojo, bajo la dirección personal de Mao Tsé-tung, inicia en octubre de 1.934 la Gran Marcha, episodio de heroica grandeza sin precedentes en la historia, en la cual el ejército del pueblo atravesó en un año 12.500 kilómetros, venció grandes dificultades naturales, así como la persecución y ostigamiento del poderoso ejército del Kuomintang, y llevó la voz de la revolución por amplios territorios de China, hasta llegar desde el sur del país a la gran base revolucionaria del norte, en Shansi. En el transcurso de la Gran Marcha, Mao Tsé-tung fue elegido Secretario General del Partido Comunista. Bajo su justa dirección, desde entonces hasta hoy, el Partido Comunista y el pueblo chinos marcharon de victoria en victoria.

El Kuomintang, ante la victoria de la Gran Marcha y la presión del pueblo, tuvo que ceder a las propuestas del Partido Comunista de poner fin a la guerra civil, lo cual permitió emprender la Guerra de Resistencia contra el Japón (1.937-45).

Mao Tsé-tung elabora la política de Frente Único Nacional Antijaponés, de unidad de toda la nación, para defender a China contra los agresores, e hizo constantes propuestas al Kuomintang para que aplicara la misma política. El Partido Comunista y su Ejército Antijaponés cargaron con todo el

peso de la guerra de liberación, pues el Kuomintang, que temía profundamente a la movilización de las masas populares para la Guerra de Resistencia, llevó una línea de capitulación dejando la mitad de China en poder del Japón.

En 1.945, el pueblo chino, dirigido por el Partido Comunista, lanzó su ofensiva decisiva contra los invasores, expulsándolos y haciendo una importante contribución a la victoria del Frente Mundial Antifascista en la Segunda Guerra Mundial.

Derrotados los japoneses, el pueblo deseaba construir en paz una nueva China, pero no así el Kuomintang, que actuaba al servicio de las clases reaccionarias chinas y del imperialismo norteamericano deseados de sustituir al Japón en la dominación sobre China. Una vez más las fuerzas de los enemigos del pueblo parecían de una superioridad aplastante. Mao Tsé-tung declaró: "Todos los reaccionarios son tigres de papel. Parecen terribles, pero en realidad no son tan poderosos. Visto en perspectiva, no son los reaccionarios sino el pueblo quien es realmente poderoso (...) Contamos sólo con miyo y fusiles, pero la historia demostrará finalmente que nuestro miyo y fusiles son más poderosos que los aviones y tanques de Chiang Kai-shek". ("Conversaciones con Anna Louise Strong",.).

Por imposición de los reaccionarios y ante la firme voluntad del Partido Comunista y el pueblo chinos de no capitular, a la Guerra de Resistencia Antijaponesa le sucedió la Guerra de Liberación Popular. En ella, ni la enorme ayuda militar de los Estados Unidos pudo impedir la derrota total de Chiang Kai-shek, pues éste no contaba con un apoyo inmensamente más poderoso: el apoyo de las grandes masas del pueblo chino y de los pueblos del mundo, que Mao Tsé-tung y el Partido Comunista supieron ganarse con su correcta, firme y flexible política marxista-leninista.



EN abril de 1.949 unos meses antes de la victoria definitiva sobre Chiang Kai-shek y de la fundación de la República Popular china, Mao Tsé-tung advirtió al Partido Comunista, a la clase obrera y al pueblo chinos de que: "Después de eliminados los enemigos con fusil, quedan los enemigos sin fusil, que entablan inevitablemente una lucha a muerte contra nosotros, jamás debemos subestimarlos. Si ahora no planteamos ni comprendemos el problema de este modo, cometeremos errores muy graves". Con estas palabras Mao Tsé-tung prevenía sobre la continuación de las luchas de las clases explotadoras derrocadas, por restaurar su dominación después de perder el Poder, de haber sufrido la primera gran derrota.



Más adelante comienza la revolución socialista en el país más poblado del mundo. Lacras del capitalismo como el paro, la miseria y el hambre, fueron erradicadas de China en un tiempo record; comenzaba a abrirse un futuro radiante y luminoso para el pueblo chino bajo la dirección del Partido Comunista. Mao Tsé-tung trazó las grandes líneas maestras para la construcción económica del país: "Al examinar nuestro camino hacia la industrialización, me referiré aquí principalmente, a la relación entre la expansión de la industria pesada, la ligera y la agricultura. La industria pesada es el centro de la edificación económica de nuestro país; hay que insistir en ello. Sin embargo, al mismo tiempo, es necesario dedicar la atención suficiente al desenvolvimiento de la agricultura y de la industria ligera". ("Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo"). Y señaló la política general de "tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente" para el desarrollo de la economía.

En 1.952, el propio Mao lanzó una campaña para combatir "la corrupción, el derroche y el burocratismo", y desarraigar rápidamente estos males heredados de la vieja sociedad. Tras el primer plan quinquenal (1.953-57), comienza el "Gran Salto Adelante" para impulsar las comunas populares, fortalecer la alianza obrero-campesina y fomentar el desarrollo de la economía colectiva socialista. Es importante señalar que cada avance, cada paso adelante para construir la nueva sociedad socialista era logrado tras arduas luchas para vencer todo tipo de resistencia.

El "Gran Salto Adelante" y las comunas populares fueron criticados y tachados de "prematureo" y "excesivo" por Liu Shao-chi que calificaba los resultados de "desastrosos" y otros embustes, a la vez que proponía diversas medidas encaminadas a restaurar el capitalismo. Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria dirigida por Mao Tsé-tung fue desenmascarada y criti-

cada por las amplias masas del pueblo chino, esta línea contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi siendo derrotado él y muchos de sus seguidores.

Cuando a principios de la década del 60 la URSS retiró sus técnicos y rompieron los contratos para instalar diversas plantas industriales en China, Mao instó a su pueblo a acometer dichos proyectos basándose en sus propias fuerzas, no temiendo ni a las dificultades ni a los sacrificios. La respuesta heroica de las masas trabajadoras permitió cubrir dichos objetivos.

En la Gran Revolución Cultural Proletaria se libró una importante lucha contra los seguidores del camino capitalista; el pueblo chino aprendió a combatir y prevenir el revisionismo y a preservar y continuar la revolución bajo la Dictadura del Proletariado. Tanto Liu Shao-chi como Lin Piao trataron de restaurar el capitalismo en China y deseando que la historia de China fuese hacia atrás, pero ambos fracasaron. La Gran Revolución Cultural Proletaria en la que participaron centenares de millones de chinos criticando a los nuevos seguidores del capitalismo frustró sus planes.

Durante la Revolución Cultural la producción lejos de disminuir, aumentó, pues la revolución no sólo constituyó un acicate para desarrollar aún más la economía socialista sino que los enormes incrementos de todas las ramas de la producción logrados desde entonces, se contabilizan en relación al año del inicio de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Posteriormente la lucha entre las dos líneas, la revolucionaria y la contrarrevolucionaria, se puso de manifiesto en la actitud de cada una de ellas hacia los nuevos logros surgidos de la Revolución Cultural (educación a "puertas abiertas", es decir vincular la enseñanza a la realidad social para que profesores y alumnos combinen la enseñanza con el trabajo productivo y cultiven los sentimientos y pensamientos del pueblo trabajador; ingreso de los obreros, campesinos y soldados en la universidad, elegidos por las masas, etc.), impulsándolos u obstaculizándolos respectivamente. Teng Siao-ping ha sido una muestra de esta línea que se opuso a la Revolución Cultural y fracasó de nuevo al preconizar el retorno a la vieja sociedad, Mao Tsé-tung, apoyándose y movilizándolo a las amplias masas trabajadoras chinas encabezó y defendió la línea revolucionaria, oponiéndose a estas maniobras.

Estas luchas de los últimos años han educado al pueblo chino que ha conquistado nuevas victorias, promoviendo el desarrollo de la revolución y la construcción socialista. Estos ejemplos son bien ilustrativos de la capacidad del pueblo chino y su Partido Comunista para hacer frente a cuantos intentos puedan producirse por la burguesía

por recuperar su paraíso perdido. Una vez más ha quedado demostrada la justeza del pensamiento de Mao Tsé-tung: "El pueblo y sólo el pueblo es la fuerza motriz que hace la historia del mundo".

Durante más de medio siglo Mao Tsé-tung ha estado presente en todas y cada una de las luchas entre las dos líneas, encabezando en todo momento la línea revolucionaria, apoyando lo correcto y oponiéndose a lo erróneo. Así Mao ha educado al Partido, a la clase obrera y al pueblo chino en distinguir entre los dos caminos y las dos líneas, aferrando la línea correcta y el camino socialista y rechazando la errónea y el camino capitalista.



LOS reaccionarios de todo el mundo, han atacado a Mao Tsé-tung, como atacaron a todos los grandes dirigentes del proletariado, con toda clase de falsedades y calumnias.

Una de las infamias utilizadas es difundir que el Partido Comunista de China y el propio Mao han impulsado al pueblo chino a rendir "culto a la personalidad" de Mao Tsé-tung.



Realmente, con esto, lo único que demuestran esos elementos reaccionarios, además de su mala fe, es su ignorancia, su incapacidad para comprender el profundo cariño del proletariado, los campesinos y las grandes masas de China hacia el hombre que les ha marcado certeramente en todo momento el camino a seguir para vencer a sus enemigos.

Centenares de millones de obreros y de campesinos esclavizados por capitalistas y terratenientes se han convertido en los dueños de su país. ¿Cómo no van a sentir hacia él, y expresarlo de las más diversas formas,

el mayor amor y respeto?

Esos mismos reaccionarios especulan sin parar en diarios y revistas del Este y del Oeste, con lo que va a pasar en China tras la muerte de Mao, presentando el futuro como una lucha de personas o de camarillas por el Poder. Sus ansias de ver hundirse a la China socialista, a la muerte de Mao Tsé-tung, ante los ataques de la burguesía, les salen por todos los poros.

¿Cómo desearían que se desmoronara este sólido bastión revolucionario y que la obra de Mao Tsé-tung se hundiera estrepitosamente, para lanzarse como lobos sobre China, para esclavizarla y expoliarla! . ¿Como les gustaría que la clase obrera y los pueblos revolucionarios del mundo se quedaran sin el respaldo firme de la República Popular China y sin los certeros análisis y orientaciones de su Partido Comunista!

Pero la obra y el pensamiento de Mao Tsé-tung son también hoy la obra y el pensamiento de centenares de millones de chinos, que son los que deciden y decidirán el futuro de su país, y no unas cuantas personas o camarillas. Las enseñanzas de Mao sobre cómo continuar la revolución en las condiciones del Socialismo, han penetrado profundamente en el proletariado y las ma-

sas trabajadoras de China. Cualquiera que como Liu Shao-chi, Lin Piao o Teng Siao-ping quisiera arrebatar al pueblo sus conquistas, conseguidas con sangre y sudor, se estrellará en esa muralla de hierro que son millones de hombres y mujeres forjados en los grandes movimientos revolucionarios de masas contra la burguesía y el revisionismo, y decididos a proseguir hasta el fin la revolución socialista.

La obra de Mao Tsé-tung no acaba con su vida, aquella perdurará a través de los siglos ☉

